



Universidad de la República Facultad de Psicología

Trabajo Final de Grado

Monografía

Cayetano Santos Godino (alias) “El Petiso Orejudo”

Un leviatán más en la historia

Sylvia Mónica Ferreyro Delgrossi
C.I. 1.324.747-5

Tutor: Prof. Adj. Dr. Jorge Bafico
Revisor:



El "Petiso Orejudo", el primer asesino en serie de Argentina

Horripilante, hiena, monstruo, bestia. Idiota, imbécil, inhumano, fiera. Repugnante, degenerado, morboso, horroroso, abominable, macabro.

Posteo de la BBC News Mundo

AGRADECIMIENTOS

Este Trabajo Final de Grado, está dedicado en especial a mis hijos, Carlos, Juan y Lucía, sin su apoyo y confianza no hubiera sido posible llegar a esta instancia, por lo tanto mi agradecimiento infinito para ellos tres. A mi familia, mis nietos, Bautista y Salvador, a mis nueras, Mariana y Luciana,

A mi analista, Lic. Adriana Longo, tu apoyo, tu ayuda fue y es fundamental.

A mis amigas de la vida, Karina, Mónica, Silvia. Mis compañeros de estudio, aquellos que recuerdo, con los que tengo contacto y los que no recuerdo pero que fueron parte importante de este hermoso recorrido en mi vida.

A esta casa de estudios deliciosamente bella, sobre todo en primavera. A todo el personal, que hace posible que esta sea una "casa de estudios".

Agradecimiento infinito a todos los docentes que contribuyeron a mi formación en esta hermosa Carrera Universitaria, que me permitió crecimiento intelectual y personal.

Entre los docentes que marcaron mi tránsito por la Universidad, el Prof. Adj. Octavio Carrasco Huertas, junto a él aprendí lo inherente a esta carrera y mucho más, filosofía, arte, historia, política, etc. Muchas gracias. De igual forma el Prof. Adj. Dr. Jorge Bafico, referente en mi carrera, agradezco y admiro su saber, su forma sencilla y clara para transmitir el conocimiento motivándonos en cada tema a estudiar con su disposición, transparencia, y calidez, es realmente un honor que usted haya accedido a ser mi tutor. Gracias mi estimado profesor.

Gracias a todos aquellos sujetos que, como nos enseñó Lacan, no gozan en mi de la segunda muerte, esa que se daría con el olvido absoluto, con la esfumación en el orden de lo simbólico, honro la memoria de estos seres que me ayudaron en mi juventud permitiéndome visualizar otra forma de encarar la vida, Dr. Miguel Ximenez Borges, Dr. Héctor Morse, Dr. Dagoberto Puppo, Dr. Hugo Trenchi, Dr. Raúl Cepellini.

Resumen

La presente producción monográfica corresponde al Trabajo Final de Grado de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República (Udelar).

Como objetivo se pretende recabar y analizar información sobre la temática a abordar que se centrará en poder visualizar la conformación subjetiva de este asesino serial desde disciplinas estrechamente vinculadas como la Criminología y el Psicoanálisis; de esta manera intentar comprender las causas que impulsaron a este sujeto a actos tan atroces como la muerte de cuatro niños, siete intentos de homicidio además del incendio de varios edificios de manera intencional, solo por la fascinación de ver el daño que esto provocaba.

Aparte de las singularidades, tratar de pesquisar, si en la conformación de estos sujetos hay un punto de encuentro que dé alguna explicación, más allá de una vida poblada de ausencias y dolor.

Se pretenderá, aproximarnos a la producción subjetiva de Cayetano Santos Godino, (alias) “El Petiso Orejudo”, su estructura psíquica y su relación con el goce, goce que, según Miller, (1998), resiste a la justificación del neurótico con referencia a lo que desea del goce del perverso, sustancialmente no logra escuchar las demandas del Otro, en donde no existe nada más allá de lo que él asigna, es su ardor la propia voluntad de su propio goce.

Intentaré hallar, si es que las hay, algunas similitudes entre este fenómeno serial y algunos otros asesinos en serie.

Palabras clave: Asesino serial - Subjetividad - Psicopatía - Débil mental -

Fenómeno Transclínico.

Abstract:

This monographic production corresponds to the Final Degree Project of the bachelor's Degree in Psychology at the university of the Republic (Udelar)

The objective is to collect and analyze information on the topic to be addressed, which will focus on being able to visualize the subjective makeup of this serial killer from closely linked disciplines such as Criminology and Psychoanalysis, in this way trying to understand the causes that drove this subject to acts as atrocious as the death of four children, seven attempted murders, as well the international burning of several buildings, just for the fascination of seeing the damage this caused.

Aside from the singularities, try to find out if in the makeup of these subjects there is a meeting point that provides some explanation, beyond a life filled with absences and pain.

The aim will be to approach the subjective production of Cayetano Santos Godino (Alias) "El petiso orejudo", his psychic structure and his relationship with enjoyment, enjoyment that according to Miller, (1998), resists the justification of the neurotic with reference to what he wants form enjoyment of the pervert, substantially fails to hear the demands of the Other, where nothing existed beyond what he assigns, is his ardor, his own will for his own enjoyment.

I Will try to find, if there are any, some similarities between this serial phenomenon and some other serial killers.

Keywords Serial Killer- Subjectivity - Psychopathy - Feeble-minded Transclinic Phenomenon

(La muerte y la maldad, son palabras que definen, en gran parte, la historia de la humanidad.

Sin embargo, no vienen solas: un largo historial de asesinos seriales se encuentra detrás de

ellas) Autor Anónimo.

Tabla de Contenidos

Capítulo 1 Introducción	1
Introducción e información general	1
Capítulo 2 Marco Teórico	3
2.1 Sociopatía y psicopatía-----	5
2.2 Perversión-----	6
2.3 Débil Mental-----	11
2.4 Subjetividad -----	14
2.5 Asesino Serial -----	14
2.6 Asesinos organizados y desorganizados -----	16
Capítulo 3 Descripción del caso.	19
Capítulo 4 Consideraciones finales.	28
Referencias Bibliográficas	47

Capítulo 1

Introducción

Tomaré algunos autores y su pensamiento, para poder aproximarme a la subjetividad del asesino en serie o serial, tomando como caso clínico a Cayetano Santos Godino, (alias) "el petiso orejudo", catalogado como el primer asesino serial de la República Argentina y ese plus que le otorga la corta edad en los inicios de su carrera criminal (7 años).

Mediante una breve producción, procuraré internarme en la subjetividad de éste e intentaré discernir si entre los asesinos seriales, existe algún común denominador para su conformación. ¿Comparten algo entre sí, en lo que respecta a su infancia y la construcción de ese sujeto ferozmente sujetado por la maldad?

Advertida estoy parafraseando las palabras de Jacques Lacan, que nos convoca a que "No llenemos todo de sentido", por lo que ya sé, que no lograré darle un sentido al sin sentido.

Si bien nuestro cerebro está programado para hacerlo, y tratará de realizarlo en secuencias de impensables sucesos que en muchas ocasiones solo no lo tienen, nuestra mente tiende a dirigirse hacia alguna dirección, sea para avanzar a un acto, una acción o tener que indagar sobre un hecho ocurrido.

La lógica se nos impone en todo momento y se nos dificulta reflexionar en el desorden.

Haciendo alusión a las palabras del Dr. Jorge Bafico, el desafío que tenemos es intentar acercarnos a su subjetividad, para poder entender algo de esta monstruosa locura, que no deja de ser humana. Subjetividades sombrías que solo dejan obscuridad a su paso.

Capítulo 2

Marco teórico

En su tesis doctoral, el Dr. J. Bafico, se pregunta, "¿Es factible encuadrar al asesino en serie dentro de una nosología psicopatológica o cómo un fenómeno transclínico?".

Cuál es el halo que rodea al asesino serial, que más allá de producir miedo y horror, también nos intriga, seduce y nos incita a querer adentrarnos en ellos.

El psicólogo forense Gustavo Álvarez, en un artículo publicado en el Observador, dice:

"Estos personajes sean reales o ficticios generan su atracción por tres caminos. Por un lado, hay una cuestión biológica. Nos fascinan por naturaleza porque estamos atraídos por el sexo y la violencia, dos centros del cerebro que no solo son cercanos, sino que en ocasiones están fusionados. Después hay una cuestión psicológica: si el otro es el muerto, la víctima, yo sigo vivo. La cercanía de la muerte tiene un impacto directo. Valoramos la vida, calibramos las prioridades, relativizamos los problemas. Y el tercer punto es histórico. Los grandes villanos existieron desde siempre, porque son necesarios los personajes que encarnen lo negativo que tenemos dentro"

No podemos encuadrar a la violencia como un signo netamente contemporáneo. Historizando brevemente nos encontraremos con diferentes criminales que han puesto a

la vista el terror y el horror en el mundo, entre ellos Jeffrey Dahmer, Ted Bundy, John Wayne, Charles Manson, Jack el destripador, El asesino del zodiaco, Richard Ramírez, Peter Kurten, personajes, entre otros, que pasaron a la historia.

Cayetano, fue calificado como el primer asesino en serie en la República Argentina, diagnosticado como un sociópata.

¿Pero a qué nos referimos con éste término? ¿De qué hablamos cuando hablamos de asesinos seriales, subjetividad, trastorno de la personalidad antisocial, perversión, sociopatía, psicopatía, oligofrenia?

Henry Ey, en su tratado de Psiquiatría nos habla de Psicosis, Neurosis y Perversión como las estructuras básicas de la personalidad, lo que hoy el DSM (Diagnostic and statistical manual of mental disorders. 5th ed)., en un reduccionismo, clasifica como Trastornos. Por lo que la sociopatía, psicopatía y perversión las ubica en la clasificación de Trastornos de la Personalidad Antisocial, y dentro de estos los incluye en el grupo B, pero desglosemos un poco cada término.

2.1 Sociopatía y psicopatía

Cuando hablamos de sociopatía nos referimos a una condición mental en el que la persona no demuestra ningún tipo de respeto por el bien y el mal. Del mismo modo ignora los sentimientos y derechos de los demás sujetos.

El sociópata tiene un comportamiento caracterizado por la impulsividad, la hostilidad y el desarrollo de conductas antisociales. La sociopatía es considerada como un trastorno, es decir, un desorden de la personalidad antisocial.

La misma suele ser diagnosticada a partir de los 18 años, aunque sus primeros síntomas suelen presentarse en la adolescencia, y en su mayoría son hombres.

La psicopatía, suele referirse a sujetos narcisistas, caracterizados por carecer de empatía hacia los demás y tener un fuerte egocentrismo, sin apego a las normas sociales y no aceptando reglas. Estos sujetos simulan sus sentimientos, son inestables e impulsivos, con ausencia de sentimientos de culpa, vergüenza o arrepentimiento, manipulan eficazmente al otro para lograr sus objetivos.

La noción de psicopatía, hace referencia a una alteración de la personalidad en la que existe una ausencia más o menos completa de compasión y preocupación por el otro, así como también una intensa focalización en sí mismo y sus propias necesidades.

La definición que se hace de este constructo varía en gran medida dependiendo de los autores que lo signifiquen.

En el imaginario de muchas personas, cuando hablamos de un psicópata, considera que estamos haciendo alusión a un asesino/s, pero no todos lo son, puesto que, si bien se ven atraídos por el mundo delictivo, muchas veces están integrados y bien adaptados a la sociedad, pasando inadvertidos y en muchas ocasiones llegando a ser líderes políticos, exitosos empresarios, etc.

Algunos expertos aducen que los psicópatas nacen y los sociópatas se hacen. En tanto que una psicopatía parece ser un trastorno de la personalidad, según el DSM, la sociopatía es considerada como un rasgo adquirido, resultado del entorno y la educación recibida por este sujeto, partiendo de esta premisa el sociópata se construiría en el transcurso de la vida, dependiendo del contexto y demás factores.

En el psicópata el goce está colocado en la división del otro.

2.2 Perversión:

Podríamos clasificar a éstos, como sujetos incapaces de amar y expresar afecto, volviéndose insensibles, carentes de sentimientos.

A lo largo de la historia, las acciones perversas han dejado huella en la sociedad. Estos sujetos, cada uno con sus diferentes peculiaridades perversas en esa situación de goce, que en algunos casos los llevan a violar la integridad del otro.

El enfoque a nivel científico de las perturbaciones sexuales, surge a fines del siglo XIX, estudiando a las perversiones como anomalías del instinto, algo que emergía por impulso de una vida psíquica normal. Un aporte importante fue reconocer el carácter sexual de estas. (Krafft-Ebing, 1869, H. Ellis, 1890 - 1900).

Freud (1901 - 1905), lo asociaba con aberraciones sexuales, en donde la pulsión sexual y la libido tenían como objeto sexual algo que no entraba dentro de lo "normal". Estudiando la sexualidad del niño y el rol que esta juega en los fantasmas inconscientes en el adulto posibilitó a Freud realizar una profundización en el condicionamiento psicosocial de las perversiones, considerándolas como conductas extemporáneas. Expresaba que: "las perversiones no son bestialidades ni degeneraciones en el sentido patético de la palabra. Son desarrollos de gérmenes, contenidos todos ellos en la disposición sexual indiferenciada del niño" (p.45), allí es donde lo llama perverso polimorfo, siente placer sexual de diversas maneras.

Dirigiendo una observación e investigación sobre el sadismo y el masoquismo y lo manifestado por Lacan de que "el perverso no sabe de qué goza" (2007/1962-1963). Tendlarz y García (2008), (p. 166), enuncian, "lo que se le escapa al masoquista y que lo pone en la misma situación que todos los perversos, es que cree, que lo que busca es el goce del Otro" cuando en realidad no lo es, lo que busca es la angustia del Otro. Basados en el estudio realizado por J. A. Miller, afirman que, "el deseo perverso está puesto del

lado de un sujeto que reduce al semejante a no ser más que un instrumento del primero, o sea de un objeto” (p. 151).

Lo que busca el perverso es dividir al sujeto, generarle angustia, y en esa división pasarlo a objeto.

S. Bleichmar, (1980), alega que el perverso se afirma a una manera de goce, o, mejor dicho, a varias formas de gozar con su objeto de goce, buscando lograr satisfacer su deseo hasta poder encontrar la falta, es decir, aquello que necesita para concretar esa fantasía, en esa acción que padece el otro.

Lacan, (1969), señala que el sujeto perverso no se perturba frente al acto, el acongojado es el otro, caracterizando al perverso como un sujeto que intenta dar completud al otro imprimiendo la castración, otorgándole a ese Otro el objeto a. Lacan menciona las cuatro variedades de objetos a, oral, anal, escopico e invocante, resultado del momento de la castración, en donde el niño renuncia a ser falo imaginario de la madre.

Los hechos homicidas, así como la destrucción a ese otro no se fugan de estos. Varios sujetos cometen acciones que dañan de forma constante la sociedad, llegando al punto de matar y martirizar.

Debemos tener en cuenta que no todos los perversos son asesinos seriales, si bien hay un vínculo interesante entre estos y los serial killer, como una infancia compleja (abuso, humillación, poco afecto por parte de sus progenitores y entorno próximo, rechazo, ambientes marginales, etc.).

Al respecto de esto Robert Ressler, ex agente del FBI y encargado de la Unidad de la Conducta, define como asesino serial a un sujeto que perpetra por lo menos tres homicidios con un período de enfriamiento de al menos un día entre sus crímenes. Él, junto a su compañero Jhon Douglas, realizó un icónico estudio, (Proyecto de Investigación de Personalidad Criminal (PIPC), (1976), en donde entrevistaron a más de treinta homicidas, creando un método de perfilación criminal para poder desde allí analizar, él o los comportamientos de los criminales en serie.

En este trabajo, realizaron entrevistas a más de treinta homicidas, creando un método de perfilación criminal desde donde analizar él o los comportamientos de los criminales seriales. Este estudio se convirtió en una herramienta útil para elaborar hipótesis sobre los rasgos de personalidad del asesino serial y desde allí poder realizar un perfil psicológico de estos criminales, incluyendo el modus operandi, estilo de vida, así como las características socioculturales y demográficas, tal como lo manifiesta Ferreira Velasco. (Ferreira Velasco, 2020).

El término asesino serial se le atribuye a Ressler, su utilización permite dilucidar el funcionamiento de las acciones de los serial killer, sin embargo, autores como Guerrero

y Alba (2017) hacen mención que la idea de asesinos en serie, tendría sus orígenes en una publicación R. von Krafft-Ebing (1882), psiquiatra alemán, autor de numerosas obras, entre las que se destaca *Psychopathia sexualis*, libro dedicado a las perversiones sexuales, cita que hacen Guerrero y Alba (2017) en un artículo publicado en A B C, una revista intencional de la Asociación Brasileira de Criminología, (Vol.1 Número.1), (2017), (ISSN 2594-422).

Dentro de las estructuras psíquicas que se pueden apreciar entre estos sujetos, categorías a las que hoy el DSM IV, enmarca dentro del Trastorno Antisocial de la Personalidad, la característica esencial de éste, es un patrón general de desprecio y de violación de los derechos de los demás que comienza en la infancia o en la adolescencia temprana y que continúa en la edad adulta (American Psychiatric Association), (2003) Dentro de este patrón también han sido denominadas la psicopatía, sociopatía o trastorno de la personalidad disocial.

Este trastorno, antiguamente se encontraba enmarcado dentro de las enfermedades mentales crónicas según el Tratado de Psiquiatría de Henry Ey de 1965.

Al respecto, el Dr. Jorge Bafico (2020), nos convoca a pensar al asesino en serie como una forma sintomática de cualquier estructura (neurosis, perversión, psicosis), situándola como un fenómeno transclínico, una figura que va más allá del encuadre de la psicopatología.

2.3 Débil Mental:

“Niños mentalmente anormales son aquellos que bajo la influencia de taras mórbidas a menudo hereditarias y excepcionalmente familiares, presentan anomalías constitucionales de orden intelectual y moral que los imposibilita para adaptarse espontáneamente al medio social”. Definición extraída del libro “Los débiles mentales” de Bernardo Etchepare, (1873 -1925), Editorial, El Siglo Ilustrado, (1913).

Desde el punto de vista del Tratado de Psiquiatría de Henry Ey (Octava edición de la 5ta. edición francesa), (2007), la demencia, es definida como un “debilitamiento psíquico profundo global y progresivo, que altera las funciones intelectuales basales y desintegra las conductas sociales”.

La personalidad es afectada por los estados demenciales hasta la misma conformación de “ser razonable”, esta conformación implica fases y grados, teniendo en cuenta su espectro evolutivo.

Ey, describe en su tratado un estudio clínico de los grados de evolución demencial, clasificándolos en:

Demencia evidente en su estado terminal (tipo: demencia senil)

Demencia de grado evolutivo medio (tipo: parálisis general en su periodo de estado). Dentro de éstos en donde se evidencian trastornos de conducta. Propone una anamnesis en la cual se incluyan estudios sobre la valoración de la demencia, la actividad mental y las capacidades operativas, capital mental y el juicio, los trastornos del humor y la actividad delirante, así como la valoración somática, estado de las funciones vegetativas y estudios paraclínicos.

La demencia "Inciens" y la medida del deterioro mental (Tipo: Debilitamiento intelectual postraumático), en donde entre otros factores propone apoyarse en los métodos de la psicometría.

Las formas clínicas descritas de la demencia, las delimita en: Demencias orgánicas y vesánicas.

Las "Demencias orgánicas", presentan una disminución de la función mental, así como la pérdida de capacidad para realizar tareas diarias, siendo esto un trastorno neurocognitivo mayor.

Las "Demencia Vesánica", (según autores franceses y Kraepelin), atribuían a esta a la existencia de un tipo de "locura" que en su desarrollo era acompañada de una demencia.

Cuando nos introduce en el diagnóstico de estas patologías, nos muestra la dificultad del mismo, dificultad que se presenta en los límites entre el estado demencial y los grupos de estados de déficit intelectual.

Realiza una organización en donde las clasifica como: Demencia y retraso mental, demencia y estados confusionales, demencia y depresión melancólica, demencia y síndromes afasoagnosopraxicos, demencia y psicosis esquizofrénica o delirantes crónicas.

Cómo una breve síntesis de este punto, es oportuno aclarar que el retraso mental u oligofrenia, es una debilidad mental congénita o precozmente adquirida, que se manifiesta en el desarrollo de todo el psiquismo y falta de progresión, es decir, que se alteran todas las funciones psicológicas. El dinamismo de la oligofrenia se va desarrollando con el propio progreso de la edad, eso que llamamos dinámica de evolución, que puede darse con compensación o descompensación, bajo el influjo de las crisis de la edad y diferentes factores exógenos e incluso psicógenos.

El Comité de expertos de la OMS sobre higiene mental (1967), aprobó una escala para distinguir el nivel de retraso mental y las clasificó de esta manera.

Retraso mental ligero, IQ de 50-70

Retraso mental de gravedad media, IQ 35 - 50

Retraso mental con manifestación evidente, IQ 20 -35

Retraso mental grave, IQ 20

Escala que se realiza con la utilización de test de inteligencia.

2.4 Subjetividad:

Desde el punto de vista social, la subjetividad se construye todo el tiempo y también se deconstruye, en esta construcción y deconstrucción, el mismo adquiere aquello que será intrínseco en él, gustos, formas de pensar, etc. siendo el resultado de una construcción social. Foucault (1983), decía que el concepto de subjetivación había que entenderlo como un proceso de constitución de sujetos.

Lacan ubica el proceso de subjetivación en tanto el sujeto se constituye en el Otro. Ruiz Martín del Campo, dice que *“el saber de la subjetividad, sobre el sujeto, es un saber que va más allá de la racionalidad, que desemboca en lo inexpresable, lo desconocido, pero vivenciable, registrable, movilizante de nuestras vidas y ligado al goce”* (2009, p.6).

2.5 Asesino Serial

Como lo manifestamos anteriormente, el término asesino serial o serial killer, fue introducido por el criminólogo y ex agente del FBI Robert Ressler (1970), refiriéndose a asesinatos múltiples, perpetrados por un sujeto desconocido.

Tomando como fundamento el perfil del que comete los asesinatos, víctimas, armas, etc., tenemos tres tipos de asesinos múltiples, asesinos en masa, los spree killer y los asesinos en serie.

Los spree killers, son aquellos que actúan de forma rápida, alguien que, a modo de ejemplo, realiza una balacera a un grupo de personas, al igual que el asesino en masa, que son aquellos que llegan a un lugar público (un colegio, centro comercial, etc.) matando a quienes se encuentren allí; por lo general se suicidan en el acto, y generalmente no tienen planeado un escape.

Por último, encontramos a los asesinos en serie, como ya lo vimos anteriormente, estos se distinguen por matar a un mínimo de 3 o más personas, con un periodo de enfriamiento entre un crimen y otro de por lo menos 24 horas entre cada uno, mayoritariamente son del sexo masculino, entre 25 y 45 años, que han sufrido abusos en su infancia. Estos sujetos sienten una gratificación a nivel psicológico una vez consumado el asesinato.

Generalmente en su infancia, este tipo de asesino comenzó a tener conductas delictivas tales como robar y destruir cosas, acciones sádicas, torturar y matar animales.

2.6 Asesinos organizados y desorganizados

Ressler, divide a los asesinos en dos grupos, asesinos organizados y asesinos desorganizados, en tanto a la escena del crimen, quien fue la víctima, los datos obtenidos por la policía y los informes forenses.

A los asesinos organizados, se suelen relacionarlos con personalidades psicopáticas.

Frecuentemente son sujetos con mucha inteligencia, son buenos planificadores al momento de idear su crimen, seleccionan a sus víctimas según la o las fantasías que lo embargan y gustan de tener control y poder. Son hábiles para atraer a sus presas mediante mentiras y falsedades, esta habilidad se ve potenciada por su gran capacidad de comunicación con otros.

Este asesino, es consciente de lo que hace, por lo que intentará no dejar huella alguna que lo pueda incriminar.

En contraposición, el asesino desorganizado es un sujeto desprolijo, descuidado en su modus operandi, no tiene nada planificado, ni ha elegido a sus víctimas con anterioridad. Posee poca comunicación con la sociedad, por lo general son solitarios, analfabetos, rechazados por la comunidad, tienen furia en su interior y una pulsión incontrolable. Con una familia disfuncional, atravesada por el alcohol, las drogas y maltrato por parte de sus progenitores.

Los crímenes suelen darse de forma repentina, no hay nada pensado, nada organizado. Es desprolijo en su accionar y deja abundante evidencia en la escena, huellas, rastros, etc. incluso el arma utilizada generalmente no la lleva consigo, sino que es improvisada o tomada del lugar momentos antes del crimen.

Ambos criminales, el asesino organizado y el asesino desorganizado comparten el goce que les produce el asesinar, sin embargo, mientras el primero va afinando su forma de actuar, ya que éste posee una buena vinculación con el exterior, puede adaptarse mejor a las circunstancias que se presenten, por lo tanto, se va refinando después de cada crimen, el desorganizado se va desmoronando y quedando más expuesto.

Jiménez, (2014), describe al asesino frenético, como un criminal que mata a dos o más víctimas en un período de tiempo consecutivo. Lo que llamamos período de enfriamiento no lo sería tanto, sino que se debería a un lapso que se toma para encontrar una nueva víctima.

Otros autores, como Sanmartin, (2006), clasifican a los asesinos seriales dependiendo de sus móviles, este autor los clasifica en asesinos de tipo visionario, misionero, controlador o hedonista. Sanmartin, también manifiesta que se podría organizarlos según su trastorno psicótico o psicópatas. Una predisposición que puede tener diferentes formas, por ejemplo, una enfermedad mental grave, una psicosis o un

trastorno grave de la personalidad. Manifiesta que mientras los psicóticos matarían de forma desorganizada, por otro lado, los psicópatas, de modo metódico y ordenado.

CAPITULO 3

3. Descripción del caso

Cayetano Santos Godino, nació en Argentina, Buenos Aires, el 31 de octubre de 1896. Hijo de inmigrantes calabreses, Fiore Godino y Lucía Ruffo, tenía 6 hermanos.

Una familia marcada por el infortunio, un padre alcohólico y abusador, enfermo de sífilis, la que transmitió a su esposa y que, según los relatos de la época marcaron la salud de Cayetano para el resto de su vida.

Su hermano mayor, Antonio, era epiléptico y continuó los pasos de su padre, convirtiéndose en un violento bebedor.

La infancia del “petiso orejudo”, apodado así por lo abiertas y grandes orejas que tenía, transcurrió marcada por el desamparo, el abuso de su padre y hermano mayor, así como por la frialdad e ignorancia hacia él por parte de su madre y el resto de sus hermanos.

Vivía vagando por las calles, no tenía interés por concurrir a la escuela, de hecho, fue expulsado de varias por su mal comportamiento y desinterés.

Le gustaba vagar por los baldíos y conventillos, las zonas de quintas, los arrabales donde se mezclaban los paisanos con los extranjeros. Estas serían las zonas donde Cayetano, utilizaría luego como sitios para su carrera delictiva.

Santos Gordino se inaugura como criminal a los siete años, a fuerzas de engaños lleva a un niño de casi dos años hasta un baldío y allí lo golpea para luego arrojarlo sobre un espinoso arbusto, momento en el que justo pasaba un policía, viendo lo que acontecía, lleva a los dos niños a la comisaría en donde más tarde serían recogidos por sus respectivas madres.

Al año siguiente, agrede a su vecina de dieciocho meses, también llevándola hacia un baldío, donde la golpeó repetidamente en la cabeza con una piedra, un infortunio para Miguel de Paoli y Ana Neri, su vecina. Allí es nuevamente interceptado por la policía y detenido pero dada su corta edad es dejado en libertad esa misma noche.

Corría el año 1906, cuando sus padres descubrieron los cuerpos mutilados de animales, principalmente canarios, que dejaba en una caja debajo de su cama cual trofeos.

Acostumbraba amenazar y apedrear a sus vecinos casi a diario. Por lo que sus progenitores deciden acudir a la policía para que dispongan de él como les parezca y el tiempo que ellos decidan, así es que se les toma declaración a los padres y es detenido,

donde pasó un poco más de dos meses y luego regresa a las calles para prontamente volver a dedicarse a la vagancia, donde se sume en sus morbosas fantasías masturbándose continuamente.

En 1908,1909, retoma sus andanzas convenciendo a otro niño de dos años, lo conduce a un baldío frente al colegio Sagrado Corazón, (cuánto simbolismo frente a lo que planeaba), allí lo sumerge en una pileta para caballos y lo cubre con una tabla.

El dueño del lugar lo descubre en la tentativa, pero Cayetano se defiende aduciendo que el niño había sido llevado hasta allí por una mujer vestida de negro de la que suministra señas particulares (cuanto de fábula se nos muestra aquí), es llevado a la comisaría y al día siguiente es recogido por sus padres.

Seis días más tarde quema con un cigarrillo los párpados de un pequeño de veintidós meses, siendo descubierto por la madre de la víctima, logrando huir de la escena.

Nuevamente es llevado a la comisaría por sus padres y entregado a la policía, donde es enviado a la Colonia de menores de Marcos Paz, allí permanece tres años, encierro que le sirve para aprender un poco de lectura y escritura, pero su estancia allí lo hace más fuerte, por ese entonces corría el año 1911.

Momento en el que regresa a las calles, pero ahora investido como un criminal frío y doblemente potenciado.

Cabe destacar que la liberación fue a pedido de sus padres en un intento por rescatarlo. Se habían ocupado de conseguirle un trabajo en una fábrica, lugar en donde pudo mantenerse solo por tres meses.

Una vez más comienza a vagar por las calles, pero ahora incursiona no solo los barrios conocidos, sino que también comienza a frecuentar lugares y personas del más bajo nivel moral, en esa época pujante de la ciudad de Buenos Aires.

Concomitantemente comienza a sufrir fuertes dolores de cabeza que se traducirían en ganas de matar, con el agravante ahora de la ingesta de alcohol.

Para situarnos en el contexto socio-histórico de la época 1912, es un año que marca hitos en la historia, se desata la guerra en los Balcanes, y aquel emblemático Titanic, es devorado por el mar, frente a la gloria que éste ponderaba.

Cayetano ya es conocido en las calles como “El Petiso Orejudo”.

Incendia una bodega en la calle Corrientes, dando despliegue a otra de sus grandes pasiones el fuego, es descubierto y tras ser arrestado declaró “me gusta ver trabajar a los bomberos...es lindo ver cuando caen en el fuego”.

El 26 de enero de 1912, la sociedad es conmovida por un crimen brutal, es encontrado el cadáver de un menor de trece años en una casa vacía, el cuerpo es descubierto golpeado y semi desnudo con un trozo de cordel atado alrededor de su cuello. Niño que había desaparecido el día anterior y venía siendo buscado por su familia y vecinos.

Las investigaciones no llegaban a buen puerto, por lo que el crimen queda sin resolver hasta que el propio Cayetano lo confiesa.

Provoca otro incendio, pero esta vez no a un establecimiento, si no a las ropas de una niña de cinco años que falleció dieciséis días después de agonizar en un hospital de niños.

En los siguientes meses el petiso provoca dos incendios más sin que se produzcan víctimas fatales.

Luego mata a puñaladas a una yegua mientras trabajaba en una bodega. No siendo detenido por falta de pruebas en su contra.

Días más tarde prende fuego la estación vial de tranvías. En setiembre de ese año, tras engaños, como era su modus operandi, convence a un niño de dos años que lo acompañe a un almacén para comprarle caramelos, conduciéndolo a un establo donde le

ata los pies y procede a ahorcarlo con un trozo de cuerda, esa misma que utilizaba para atarse los pantalones.

Es descubierto por un peón quien entrega a ambos a las autoridades. Cayetano aduce haber encontrado al niño atado y que intentaba rescatarlo. Es liberado y pocos días después en un baldío intenta golpear a una niña de tres años, pero nuevamente es descubierto por un vigilante y logra escaparse.

Semanas más tarde se lleva de una esquina a otra niña de tres años, pero es visto y logra huir.

El último crimen del orejudo es el mejor documentado de su espectacular carrera delictiva, su víctima sería un niño de tres años que sale a jugar como todas las mañanas. Cayetano sale de su casa con ese impulso pujante de matar, luego de andar vagabundeando, se encuentra con un grupo de infans uniéndose a ellos, no despertando sospechas, utilizando su hábil recurso manipulador, ganándose la confianza de éstos, al fin y al cabo, con ese aspecto de idiota siempre lograba atrapar a sus víctimas.

Persuadiendo a un pequeño de dos años, que lo acompañe a comprar caramelos de chocolate, homicida y víctima se ponen en camino hasta un lugar apartado. El niño llora y se resiste a entrar, el asesino ya ha ido demasiado lejos, no vacila, lo aprisiona tomándolo por los brazos y luego de forzarlo a entrar en la quinta, lo arrincona en un

horno de ladrillos, aquietándolo con la rodilla sobre el pecho, el petiso ya conoce el mecanismo, actuando con premura, pero conservando la serenidad, se quita el piolín y comienza a enrollarlo en el cuello, le da trece vueltas y procede a estrangularlo.

El pequeño intenta levantarse, por lo que lo ata de pies y manos, trata nuevamente de asfixiarlo, pero éste se resiste a morir, allí se le cruza una nueva y macabra idea, buscar algún elemento para golpearlo en la cabeza.

Mientras sale en búsqueda de algún objeto que le permita cumplir su fantasía, se encuentra con el padre de la víctima, quien le pregunta si ha visto a un pequeño con similares características, Cayetano amablemente le responde que no lo ha visto, que lo mejor sería que fuera a la policía a realizar la denuncia y que mientras tanto él le brindaría su ayuda buscando por los alrededores.

En tanto el agradecido se dirige a la policía, Cayetano encuentra un clavo de cuatro pulgadas y regresa junto a su víctima, usando una piedra como martillo lo hunde en la sien del pequeño moribundo y huye de la escena.

Durante el velatorio de la víctima, Cayetano concurre al mismo y observa el cadáver con detenimiento (según declara luego, lo hizo para asegurarse que aún tenía el clavo en la cabeza).

Por fortuna para la sociedad y desgracia del petiso, dos policías ya habían ligado cabos con los casos anteriores y esa misma madrugada lo arrestaron.

En uno de sus bolsillos tenía un recorte de diario con los detalles del asesinato, como también restos de piolín con el que había intentado ahorcar al pequeño Gerardo.

Una vez detenido confiesa cuatro homicidios y numerosas tentativas. En una primera instancia Santos Gordino fue declarado irresponsable (término de la época) y es llevado a un hospicio, el Hospicio de las Mercedes, al pabellón de alienados delincuentes. En ese lugar atacó a dos pacientes e intentó huir, por lo que fue transferido finalmente en 1923 al penal de Ushuaia, la provincia más austral de Argentina, motivo por el cual es llamada la cárcel del fin del mundo.

En 1927, los médicos del penal le hicieron una cirugía estética en las orejas, ya que consideraban que su maldad provenía de ellas debido a su gran tamaño, siendo ésta la primera cirugía estética del país.

Como recluso poco se supo, alguna que otra anécdota, como que, en 1933, desencadenó la furia de los presos por matar a un gato que era la mascota de los reclusos. Éstos le propinaron una golpiza brutal.

Se dice que murió de una hemorragia interna causada por un proceso ulceroso gastroduodenal el 15 de noviembre de 1944, pero según fuentes allegadas al penal,

manifestaron que su muerte fue por la fuerte golpiza que le propinaron los presos y sus carceleros.

Se sabe que murió sin confesar remordimiento alguno, en soledad, sin familia, sin amigos y sin visitas.

En 1947 cuando el penal fue clausurado, en el cementerio no fueron encontrados sus restos.

Cabe destacar que Santos Godino es un mito dentro de la Argentina, sobre todo en la ciudad de Buenos Aires. Existen varios libros y escritos sobre la siniestra y trágica vida de este sujeto y también la realización de una película.

Su caso ha sido estudiado desde diferentes disciplinas académicas como la psiquiatría, la criminología, la abogacía, la psicología y la sociología.

CAPITULO 4

4- Consideraciones Finales:

A modo de cierre de este trabajo monográfico, se puede concluir, que en la mayoría de los casos de asesinos seriales se evidencian vidas sesgadas por el abandono y el dolor, con grandes carencias afectivas, maltrato de sus progenitores y de la sociedad.

Cayetano Santos Godino fue un asesino en serie ya que cumple con una serie de secuencias marcadas por dicha definición, pero también tenía en su haber un retraso mental u Oligofrenia, palabra proveniente del griego antiguo ("poco") e ("inteligencia"), que demuestran una insuficiencia congénita o de comienzo precoz en tanto al desarrollo de la inteligencia.

Si bien no se puede aseverar, que en este sujeto se jugaron factores hereditarios y cromosómicos, algo que no podremos dilucidar, ya que por aquellos tiempos no se contaba con una ciencia que estudiara los mismos, más podemos colegir que hay causas patógenas prenatales como lo manifiesta Henry Ey. Dentro de estas causas están las afecciones infecciosas, parasitarias, tóxicas, incompatibilidad sanguínea, las pobres condiciones de la madre durante el embarazo y la sífilis, enfermedad que tenían sus progenitores.

Como consta en algunos de los registros que pude encontrar de niño padeció de “*muchos males*” así está descripto, que hicieron que de pequeño tuviera que ser hospitalizado e incluso estar grave, pero no contamos con una especificidad de lo que habría padecido.

A esto hemos de sumarle que era hijo de un alcohólico, etiología exotóxica que eleva el número de hijos con retardo mental. Adicción que según los registros su hermano mayor padecía y que el mismo Cayetano practicaba a muy corta edad.

Importante también es pensar en la precariedad en las que este sujeto nació, en una vulnerabilidad en todos los sentidos, violencia física y emocional, vagaba por los arrabales, comía lo que encontraba, lo que nos deja entrever que el afecto y cuidado no existieron.

En el caso de Cayetano, debemos ubicarnos en el S. XIX, más exactamente en el año 1896, donde los recursos eran escasos y en un entorno donde predominaban las enfermedades de transmisión sexual, la ignorancia y el alcoholismo.

Como consta en el archivo General de los Tribunales en Buenos Aires, Sección Penal, legajo No. 2255 Criminal, 2do. cuerpo, folios 213-260, en los informes médicos elaborados por los médicos de la época Negri y Lucero, Estevez y Cabred, concluían en

que Santos Godino "es un degenerado hereditario, perverso instintivo, un "loco moral" extremadamente peligroso para quienes lo rodean".

Transcripción de los informes médicos del mencionado legajo, ordenados de forma cronológica:

Informe de Negri-Lucero (31 de enero 1913)

"El procesado Godino, es un alienado mental o insano o demente, en las acepciones legales. Es un degenerado hereditario, imbécil que sufre la locura moral, por definición, muy peligrosa. Es irresponsable"

Informe de Víctor Mercante (24 de febrero 1913)

"Cayetano Santos Godino no sabe leer, escribe tan solo su firma y conoce los números hasta el 100. Posee una suma de conocimientos generales muy mala, obtenidos por educación refleja. Es un tipo absolutamente inadaptable a la escuela común, solo con educación individual hubiera podido alcanzar algún éxito. Se ha desenvuelto en un medio desfavorable a la formación de una conducta correcta. Priman en él los instintos primarios de la vida animal con una actividad poco común, mientras que los sociales están poco menos que atrofiados. Es un tipo agresivo, sin sentimientos e inhibición, lo que explica su inadaptabilidad a la disciplina didáctica. Ofrece del punto de vista físico,

diversos estigmas degenerativos, los más característicos del tipo criminal. Sus sentidos y la capacidad para conocer, no ofrecen

anomalías, se presentan normales, asimismo normales sus capacidades psíquicas, si bien inestable la atención por falta de dirección afectiva. En cambio, ofrece como estigma fundamental de su vida moral, la idiotez afectiva, los sentimientos sociales, directrices de la acción, son poco menos que nulos. De suerte que sus estados de conciencia contienen normalmente todos los elementos menos uno, fundamental que la desequilibra, el afectivo, que es algo así como el timón de la conducta”.

Informe de Ernesto Nelson (1 de abril de 1913)

“Godino es un caso de degeneración agravada por el abandono social del que ha sido víctima, y que por lo tanto no puede hacersele responsable de sus crímenes, aun cuando su libertad sería peligrosa.

Informe Estevez-Cabred (29 de mayo de 1913)

“Qué Cayetano Santos Godino se halla atacado de alienación mental. Que su alienación mental reviste la forma de imbecilidad. Que esta imbecilidad es incurable. Que Godino es totalmente irresponsable de sus actos. Que presenta numerosas anomalías físicas y psíquicas. Que carece de condiciones para el trabajo disciplinado. Que tiene

noción de la responsabilidad de sus actos, lo cual se observa en muchos alienados. Que es un impulsivo consciente y extremadamente peligroso para los que lo rodean. Que debe permanecer, indefinidamente, aislado en el manicomio en que se encuentra”.

En el expediente anteriormente mencionado que se encuentra en el archivo General de los Tribunales en Buenos Aires, hay una entrevista que le hizo uno de los profesionales a cargo que transcribo textual:

“- *¿Es usted un muchacho feliz?*

- *Feliz*

- *¿No siente usted remordimiento de conciencia por los hechos que ha cometido?*

- *No entiendo lo que usted me pregunta.*

- *¿No sabe usted lo que es el remordimiento?*

- *No.*

- *¿Siente usted tristeza o pena por la muerte de esos niños?*

- *No.*

- *¿Piensa usted que tiene derecho a matar niños?*

- *No soy el único, otros también lo hacen.*

- *¿Porque mataba usted niños?*

- *Porque me gustaba.*

- *¿Por qué producía usted incendios?*

- *Porque me gustaba.*
- *¿Porque buscaba terrenos baldíos o casas deshabitadas para cometer sus atentados?*
- *Y... porque nadie me veía.*
- *¿Piensa usted que va a ser castigado por sus actos?*
- *He oído que me van a dar 20 años.*
- *¿Se animaría a matar alguno de los niños idiotas del auspicio de las Mercedes?*
- *Sí.*
- *¿En qué paraje los mataría?*
- *En la quinta de un establecimiento, porque así nadie me vería.*
- *¿Cómo haría usted para matarlos?*
- *Les pegaría con un palo en la cabeza, y lo dejaría al lado del niño para que pensarán que el palo se cayó y le pegó en la cabeza.*
- *¿Dónde le gusta más a usted vivir? ¿En el asilo o en la cárcel?*
- *En la cárcel.*
- *¿Por qué?*
- *Porque acá están todos locos y yo no soy loco. "*

Por medio de ese breve interrogatorio obtuvimos por primera y única vez la voz de Cayetano, pese a su brevedad, es un material valioso, para poder aproximarnos a ese sujeto con un debilitamiento psíquico profundo, global y progresivo, que afecta la personalidad y por consiguiente su estructura psíquica que le impide ser un sujeto razonable que le permita tener un sistema que le fuera propicio para tener juicios de

valores lógicos, de conocimientos y adaptación al medio social. En este caso en particular, nos encontramos frente a un retraso mental, que afecta el desarrollo psíquico.

Tal cual lo manifiesta el informe médico de Víctor Mercante del 23 de febrero de 1913, Cayetano carecía del "timón de la conducta", el afecto, esa emoción positiva que necesita un sujeto, para conformar en él, un sujeto capaz de llevar una vida "normal" así como brindarle herramientas que le permitieran hacer lazo dentro del entramado social.

Poseía una dismorfia, un déficit en su desarrollo físico, su baja estatura, su cara pequeña y unas grandes orejas (cabe recordar que fue operado de ellas, ya que se creía que su mal radicaba allí, características físicas que como lo manifesté anteriormente le propiciaron su apodo. También mencionado anteriormente fue la primera cirugía plástica que se realizó en Argentina), el fin de la misma era "curarlo".

En palabras de B. Etchepare, " *los niños mentalmente anormales son inadaptados sociales por dos razones: por su "nocividad", consecuencia forzosa de sus anomalías del carácter y del "sentido moral", de naturaleza constitucional y segundo porque son incapaces de subvenir espontáneamente sus necesidades materiales, consecuencia forzosa de su debilidad intelectual*"

La debilidad profunda, (imbecilidad), según el Tratado de Psiquiatría de H. Ey, es un retraso mental que ubica al sujeto en una edad mental de 3 y 7 años, este tipo de

patología hace que el que lo padece pueda protegerse de los peligros más comunes, pero es inhábil para aprender el lenguaje escrito, su memoria es habitualmente deficitaria, sus funciones de elaboración y de abstracción casi no existen.

Cayetano no sabía leer ni escribir, su lenguaje oral nunca se desarrolló, era incapaz de comprender lo que se le preguntaba.

Dentro del marco médico-legal, podemos ver sus atentados a la moral, que evidencian que sus pulsiones instintoafectivas no tienen una consistencia que le permitieran tener el control sobre sí.

Abordando el tema del "débil mental" o "déficit mental" desde la teoría psicoanalítica, se puede decir que este tipo de sujetos fuera de su estructura es quien inmola para el otro su saber.

"La psiquiatría no aplica los métodos técnicos del psicoanálisis, omite todo otro anudamiento con el contenido de la idea delirante y, al remitirnos a la herencia, nos proporciona una etiología muy general y remota, en vez de poner de manifiesto primero la causación más particular y próxima", (Freud, 16° Conferencia. Psicoanálisis y Psiquiatría, 1916, pág. 233).

En este breve recorrido se puede visualizar que la debilidad mental suele quedar al margen de las consideraciones subjetivas, ubicándola como una frontera en la patología psiquiátrica, posicionándola como un déficit neurológico, dejando por fuera una sospecha de causalidad psíquica.

Lacan rompe con este orden, lo realiza en un fragmento del seminario XI "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis", (1964), allí postula una causa psíquica para la debilidad mental, siendo esta una referencia que los lacanianos toman como punto de apoyo, *"...cuando el primer par de significantes se solidifica, se holofrasea, obtenemos el modelo de toda una serie de casos"*

Lacan irrumpe y pone a la debilidad mental como efecto del inconsciente estructurado como un lenguaje. El lenguaje y la inteligencia son elementos ligados entre sí, el infante a partir de su nacimiento permanece ligado, pues desde su nacimiento se enfrenta y sumerge a un mundo de significantes que le son otorgados, en donde puede asociar e ir diferenciando determinadas situaciones, personas, etc.

Un trabajo dificultoso realiza el niño en tanto al aislamiento del significante en los diferentes contextos. Previo a que este pueda llegar a expresar las primeras palabras, ha tenido que realizar un laborioso trabajo en cuanto a la separación del significante en distintos contextos, el lenguaje, la palabra es también un constructo de la estructura del sujeto.

Más allá de la ligazón hacia el Otro, para poder constituirse como sujeto y poder despojarse de ese Otro que lo tiene contenido en su deseo, debe encontrar su camino de deseo. Para esto debe hacer frente al orden del mundo, por lo cual son importantes la inteligencia y el lenguaje, si estos atributos están descendidos o se es carente de los mismos como en el caso de niños con retraso mental, es donde Lacan se refiere a la movilidad del significante, acá utiliza la Holofrase, que es la unión de las palabras en un signo solo con un valor oracional.

Al incluir la palabra holograrse dentro de la estructura del sujeto, realiza una identificación en tanto a la consolidación de un par de significantes, aquí es donde Lacan nos habla de "*bloqueo de la cadena de significantes*", bloqueo que frente a la inmovilidad le impide que sea dialectizable, esta figura la podemos apreciar en estructuras como: Deficiencia mental, Psicosis, Fenómenos psicossomáticos, etc.

Hoy, desde la criminología, encuadraríamos a Santos Godino, como un asesino serial, ya que cumple con ciertos parámetros que permitirían manifestar que estamos frente a un serial killer, si a esto le agregamos las pericias psiquiátricas y psicológicas, ¿cuál sería el o los diagnósticos que hoy le daríamos a este sujeto?

Si lo enmarcamos dentro de la psiquiatría, diría que estamos frente a un sujeto que, según el DSM, padece de un Trastorno Antisocial de la Personalidad, Grupo B, ya que cumple con los criterios diagnósticos, (un patrón que muestra la inatención y vulneración de los sentimientos de los demás, ausencia de remordimiento, irresponsabilidad, engaños, etc.), con un retardo mental.

Según los datos que poseemos, Cayetano nació con diferentes patologías que lo llevaron al borde de la muerte cuando nació.

Portador de un retardo mental y físico. Cayetano medía tan solo 1,60, poseía un cráneo pequeño, una gran órbita ocular, la frente hundida, un bulto en la zona posterior de la cabeza y orejas puntiagudas.

Era hijo de un alcohólico, sifilítico, abusador y golpeador. Si bien no está detallado en ningún informe de la época de que Santos hubiera nacido con sífilis, si, podemos manifestar que los hijos de sifilíticos, pueden nacer con problemas tanto en lo físico como en lo mental.

De su madre poco se sabe, de acuerdo a lo que he podido recabar por medio de relatos, libros, etc. lo que podemos conjeturar que estaríamos frente a una madre abandonica.

Tenía 8 hermanos, de estos el hermano mayor también abusaba y castigaba con golpes a Cayetano, (cuando lo detuvieron, en la revisión médica, se le pudieron constatar 27 cicatrices por golpes en su cabeza.

Se crió en las calles y en los conventillos. Un analfabeto que nació entre la pobreza, la miseria, la promiscuidad, en lo ominoso de los arrabales de aquella época. Carente de afecto y contención, vagando por las calles.

No solo no sabía leer y escribir, tampoco comunicarse coherentemente de forma verbal, tenía muchas dificultades para ello y tampoco lograba comprender lo que se le preguntaba.

Se masturbaba varias veces en el día, pero se dice que nunca tuvo sexo. No sentía empatía, tampoco remordimiento.

Sin dudas un hijo de la orfandad, la indiferencia y la violencia, y el producto fue el "monstruo", el monstruo de Buenos Aires de aquellos tiempos, fue lo que llamamos en una época, "la bruja", "el cuco" pero que no solo asustaba, también mataba, un niño que asesinaba niños.

Por esa monstruosidad es que se sostiene en el tiempo, monstruosidad que dió paso al origen de un mito dentro de la criminología Argentina.

El Dr. J. Bafico, (2015), manifiesta que según Ressler nos encontramos frente a un problema de amor *“Robert Ressler cree encontrar el problema del asesino serial en la infancia y lo relaciona directamente con la falta de amor, con historias marcadas por problemas de adaptación social y de abuso infantil”* (Bafico, 2015).

R. Ressler manifiesta que: *“Más del 40% de los asesinos afirmó haber sufrido golpes y maltrato físico en la infancia, mientras que más del 70% dijo haber sufrido o presenciado actos sexualmente estresantes, un porcentaje muchas veces superior al que se suele encontrar en la población general”* (Ressler, 2005).

De monstruos físicos y morales nos habla Sara Martín (2005), el leviatán físico, sería aquel que presenta una apariencia que está fuera de lo *“normal”*, que tiene malformaciones, con una apariencia desagradable y por el lado de la moral, estamos frente a sujetos que están fuera de la norma, esa anomia que deja en manifiesto, la pulsión de muerte, el thanatos sobre el eros, intrínseco del ser humano y aumentado en algunos sujetos.

Tal cual lo manifiesta el Dr. Bafico, (2015), *“La locura sin delirio, la locura de los degenerados, la moral insanity de otrora han sido reemplazadas por el trastorno antisocial de la personalidad”*.

Cayetano, en palabras de Víctor Mercante carecía del “*timón de la conducta*”, o como lo manifiesta Negri-Lucero, un “*imbécil que sufre la locura moral, por definición*”, más allá de sus afecciones físicas y mentales, fue un niño carente de todo afecto, cuidado y sostén, en pocas palabras un carente de amor, acéfalo de todo tipo de cuidados.

Lacan refiere a 3 posiciones del niño en tanto respuesta al Deseo del Otro. En esas 3 posiciones que tiene el niño frente al deseo del Otro significativo, y en esto podríamos ubicar a Santos Godino como fetiche de ese Otro significativo, ofreciéndose él mismo para obliterar la castración, quebrantando la Ley que la función paterna representa, propiciando el terreno de una estructura perversa.

En la vida de Cayetano no se visualiza función paterna ni materna. No hubo una familia, que sostiene y contiene, condición fundamental en la constitución subjetiva del infante.

Como lo manifiesta Ernesto Nelson, en su informe del 10. de abril de 1913, “Godino es un caso de degeneración agravada por el abandono social del que ha sido víctima, y que por lo tanto no puede hacerse responsable de sus crímenes, aun cuando su libertad sería peligrosa.

Cayetano poseía causas patógenas prenatales, la sífilis y una etiología exotóxica como el alcoholismo de su padre.

Retrotrayéndonos en el tiempo podemos deducir que existieron factores culturales, sociales y familiares que indiscutiblemente influyeron en este sujeto, también se sabe que de muy pequeño padeció de enfermedades de las que no hay registro de cuáles fueron, pero que lo llevaron a estar hospitalizado, y el "hospitalismo" es otro factor nocivo para el niño desde el punto de vista psiquiátrico.

Como lo manifesté anteriormente, Santos Godino, fue un asesino serial desorganizado, sin planificación previa, no se preocupaba por no dejar evidencias, era un solitario, su apariencia era desaliñada y mugrienta.

Si bien se entrecruzan algunas similitudes entre la vida de Cayetano y de otros seriales killer en cuanto a lo vivido en la infancia, en este caso se evidencia su retraso mental, producto quizás de la enfermedad de sus padres, de problemas que haya tenido esa madre al momento de la concepción, así como una mala alimentación y el contexto socio-histórico-político de una época de marcada marginalidad.

Cayetano es producto de una carencia que abarca todos los ángulos, afecto, cuidado, educación, procesos de culturización etc., algo que le sirviera de bastón para

poder insertarse, aunque precariamente, a tener una vida medianamente aceptable en la sociedad.

Mi pregunta fue, muchos sujetos tienen historias similares y no por ello matan personas, mutilan animales, provocan incendios. Que se jugaba en el orden de lo simbólico dentro de Cayetano ese deseo de matar, quizás esa cosa no resuelta entre el placer y el displacer de la satisfacción sexual de un síntoma.

¿Un niño que mataba niños, a quien mataba Godino cuando asesinaba?

¿Qué quemaba cuando provocaba los incendios?

Quizás una forma inconsciente de aniquilar esa infancia marcada por el infortunio, desgracia y desdicha.

Un actuar de ese inconsciente reprimido del que nos habla Jean Alain Miller que todos poseemos y que nos impulsa a actuar, algo que el mismo autor nos advierte que es propio de la naturaleza humana.

Aquí no se puede realizar un reduccionismo y enfocarnos netamente a lo biológico, aquí se juegan factores de una subjetividad que no tuvo los recursos que le permitieran poder discernir lo "bueno" y lo "malo", en ese enlace paradójicamente no

resuelto entre el placer y el displacer de la satisfacción sexual en el síntoma, que es el goce.

Claramente, más allá de lo biológico, el caso de Cayetano está relacionado directamente con el amor, con la falta de amor.

Santos Godino, un sujeto sujetado a la no palabra, sujetado al silencio de ésta, desplegando abierta y ferozmente su pulsión.

Cuando un bebé llora, acepta o rechaza algo, está afirmando su subjetividad, se muestra como sujeto y cuando el adulto a cargo le habla, allí es reconocida su subjetividad, ese reconocimiento es amor, reconocimiento intersubjetivo que es el amor primero.

De lo que pudimos pesquisar de este caso Santos Godino careció de todo esto, la falta de un paternaje contenedor y cariñoso, una madre amorosa y presente, todo lo contrario, encontramos en la vida de este sujeto.

Profundizando un poco más o tratando de hacerlo, Santos no entendía las consignas debido a su trastorno profundo de la inteligencia, que afecta el juicio y el razonamiento, sus valores lógicos y la realidad están perturbados. Posee un trastorno del juicio, que no le permite tener crítica y autocrítica.

Como lo manifiesta Henri Ey, *“su indolencia, la falta de valores éticos, su indiferencia a los valores lógicos, su instalación en una vida animal fuera de los problemas específicamente humano, es decir sociales, etc. son los rasgos fundamentales del Yo demencial”*

La metáfora y la metonimia no tienen cabida en este sujeto.

En el *“Malestar de la cultura”* (1930), S. Freud expone como tema primordial el antagonismo que existe entre las exigencias pulsionales y las restricciones impuestas por la cultura, Cayetano no tenía restricciones, se movilizaba por sus exigencias puramente pulsionales esas que no controlaba.

Santos Godino, ahogaba ese estado pulsional irrefrenable que lo quemaba por dentro mediante su constante masturbación, el fuego y el goce que le ofrecía el padecimiento del objeto.

Qué punto de enlace tiene Cayetano Santos Godino y otros asesinos seriales, ese instinto primario que habita en cada sujeto, donde el thanatos está en pugna con el eros permanentemente, allí se aloja, en lo más profundo del inconsciente, de ese inconsciente que nos habla Miller *“inconsciente reprimido”*

En estos personajes que parecen de ficción, salvando, o quizás queriendo desde mi propio inconsciente hallar alguna justificación para Cayetano con su debilidad mental, sus condiciones de vida, etc., moran en su interior la maldad y la perversidad, con o sin delirios, el Ello se le impone, el Yo lo habilita y el Superyó queda a merced del Ello y su pulsión.

Parafraseando al Dr. Jorge Bafico, que en su libro " El Origen de la Monstruosidad" se pregunta cómo pensar psicopatológicamente a Albert Fish, donde encuentra que lo más cercano sería lo que Foucault plantea en "Los anormales" (1975) en donde sitúa al monstruo dentro del ámbito de las anomalías, si bien nos encontramos frente a un cuerpo enfermo, con una falla en lo real del mismo, no podemos dejar de lado la conformación de su subjetividad, por lo que Cayetano Santos Godino entra en esa monstruosidad, que excede a otorgarle una especificidad última, que en palabras del Dr. J. Bafico. excede a la tipificación de una patología específica, desde esta episteme es que nos encontramos frente a un fenómeno transclínico.

Referencias bibliográficas:

- American Psychiatric Association (1995). DSM IV: Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Barcelona, España. Masson.
- Álvarez, G. (2019). Criminología en Uruguay. [Material de aula]. Articulación de Saberes VI. Psicoanálisis y Criminología. Facultad de Psicología, Montevideo, Uruguay.
- Álvarez, G. (2021). Artículo publicado en el Observador.
- Bafico, J. (2012). Los perros me hablan: ocho historias de asesinos seriales. Montevideo: Editorial de la Plaza.
- Bafico, J. (2015). El origen de la monstruosidad. Buenos Aires: Ediciones Urano.
- Bafico, J. (2017). Asesino en Serie: Fenómeno Transclínico (Tesis Doctoral). Universidad del Salvador, Buenos Aires, Argentina.
- Ey, H., Bernard, P., & Brisset, C. H. (1966). Tratado de Psiquiatría. 8° Edición. Barcelona. Masson S.A.
- Etchepare B. (1873,1875) Los débiles mentales. Editorial El siglo ilustrado (1913).
- Freud S. (1930 [1929]). El malestar en la cultura. En Obras Completas, vol. XXI. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud S. (1916). Conferencia Psicoanálisis y psiquiatría.
- Guerrero F., y Alba. J.L. (2017). Asesinos en serie: lo que sabemos y lo que intuimos. Revista internacional da Associação Brasileira de Criminología. Vol.1 Número.1
- Lacan, J. (1964), Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Editorial Paidós.
- Miller J., (1998) Los signos del goce. Editorial Paidós
- Ressler, R. & Shachman (2003). Dentro del monstruo. Un intento de comprender a los asesinos en serie. Barcelona. Alba editoriales.
- Tendlarz, S., y García, C. D. (2008). ¿A quién mata el asesino? Buenos Aires: Grama.